

AVIONCITOS DE MENTIRAS

Texto y fotos: "CANARIO" AZAOLA

Entre las variadas actividades humanas, difícilmente podrá encontrarse una afición más apasionada y desmedida que la de los aviadores, ya sean estos profesionales o privados.

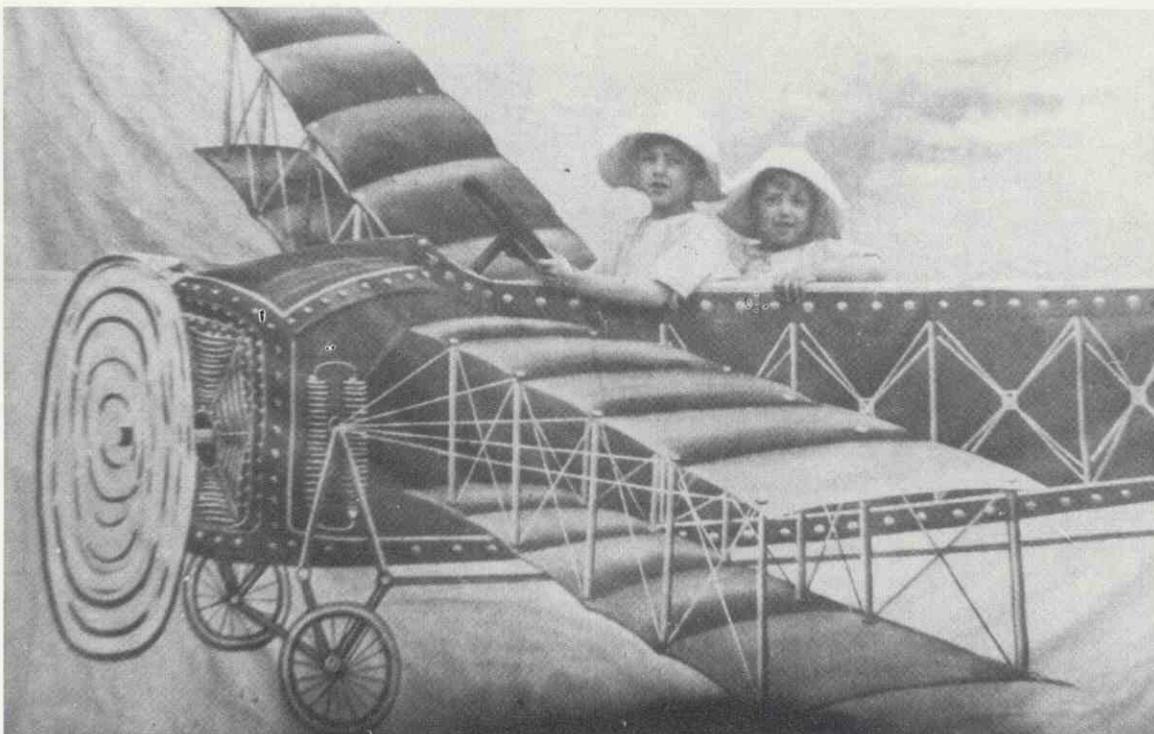
Tan forofos o más que los cazadores y pescadores, como a ellos se les puede ver expresando entusiásticamente con sus manos, no ya la pieza cobrada, sino... "el alucinante tonel de pasada", "aquella memorable aproximación GCA" o... "como le puse un rabo a aquel 'Dardo' que más parecía un pingüino".

Tenemos noticias de matrimonios amigos entre los que figuran pilotos, quienes en sus salidas, a fin de frenar a estos su enardecimiento, y "no lleguen a dar la turradita con los aviones"

por sugerencia de algún odioso antiaeronáutico, aquél que inicia el inagotable tema, debe de pagar una multa, que bien puede ser, apoquinar una ronda.

Así las cosas, no es extraño que en las ferias de entonces, a los aviadores y a quienes les "tiraba la cosa", además de los obligados churros, les chiflara retratarse, no ya en aquellos decorados, que mágicamente podían convertirlos en matadores de toros o fornidos púgiles, sino en los simples y fantásticos aeroplanos.

Entre las rancias fotografías de algunos, hemos encontrado estas muestras, que por su entrañable toque "camp" y por ser quienes son sus pilotos, las hemos querido traer a estas páginas.

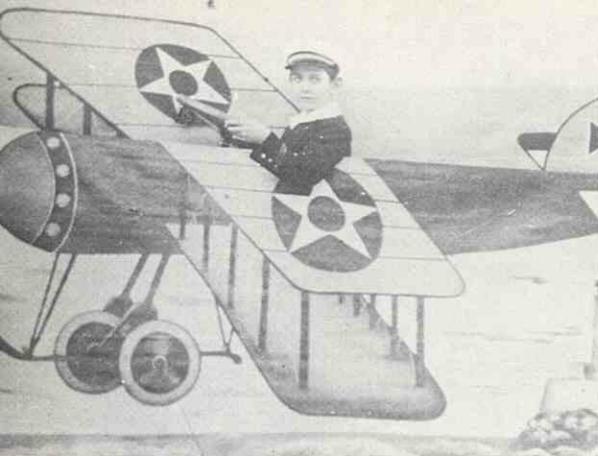


Deliciosa sin duda esta fotografía en la que a bordo de una curiosísima máquina voladora aparece Javier Guibert (puesto trasero) acompañado de su hermano Ignacio. ¡Quien iba a pensar! en el lejano 1921 que Javier con reconocida pericia, habría de pilotar aviones "de verdad".

Probador en la inmediata postguerra del Centro de Estudios y Experiencias; cazador en la Campaña de Rusia con la 3ª "Escuadrilla Azul"; por último y a lo largo de dieciséis años realizaría las pruebas en vuelo de cuantos aparatos construidos o revisados salieran de la factoría de AISA, hoy retirado por edad de su otrora apretada actividad aérea, no puede disimular su desbordante entusiasmo al referirse a ella.

Mostrando tempranamente, ese tan importante gesto de "seguridad", de "experiencia", de quien sabe en suma "de qué va la cosa", vemos en 1924 a tres alumnos de la XXII Promoción. De izquierda a derecha Carlos Núñez Maza, Luis Rambaud y Pepe Alorda, tres amigos a quienes doce años después la Guerra Civil dramáticamente habría de enfrentar.

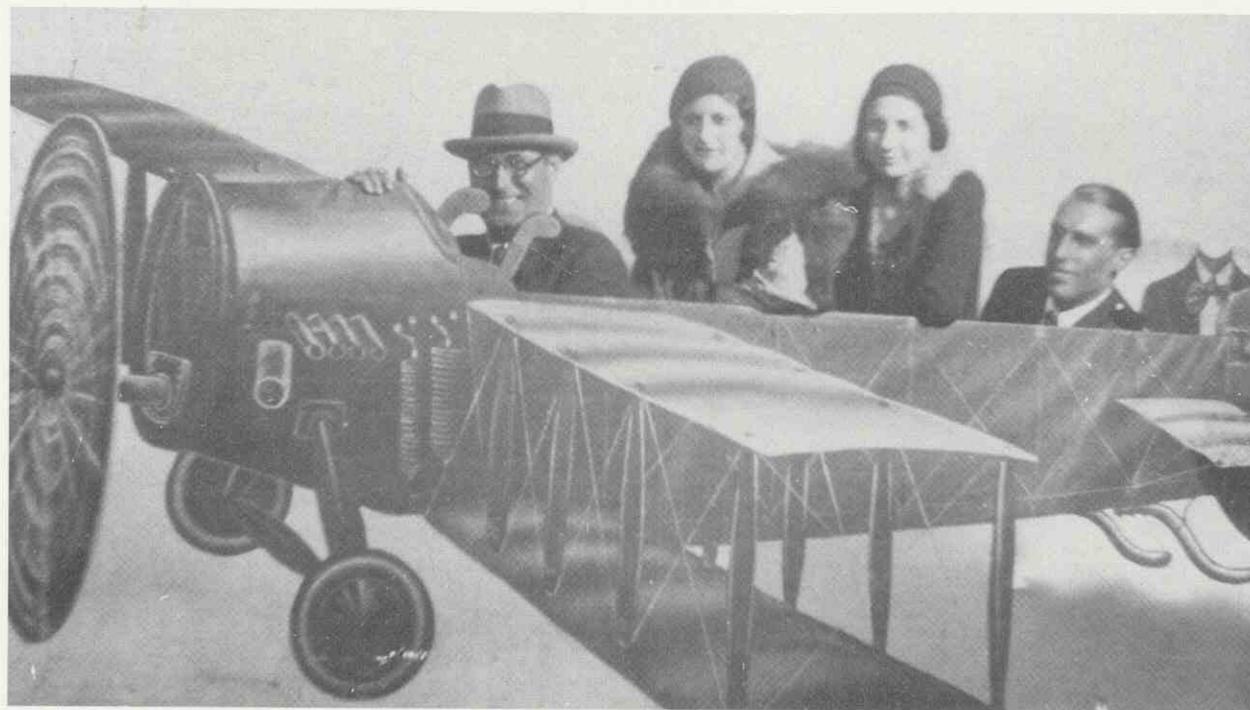
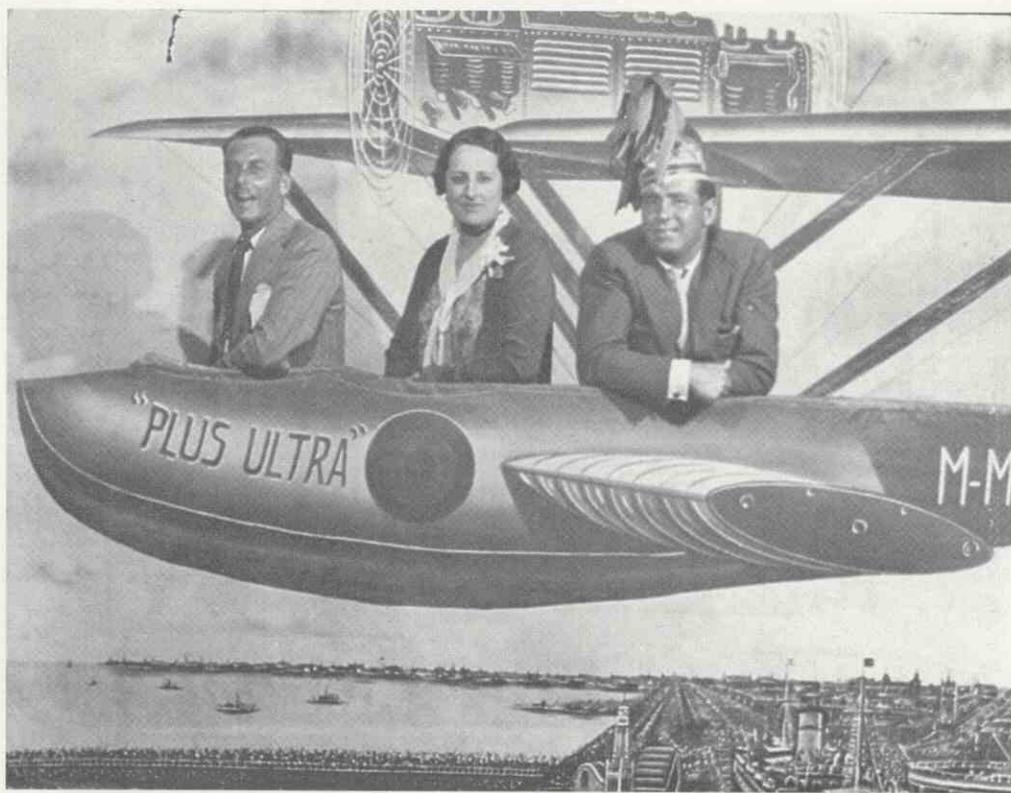




El mocito que con desenfado pilota este aeroplano no es otro que Gerardo Escalante; retratado en su Habana natal en 1926 poco antes de venir a España, donde años después se hizo aviador.

Habilísimo piloto formando parte de la 4ª "Escuadrilla Azul" en los cielos soviéticos se manifestaría como un excelente cazador. derribado en el curso de un encarnizado y desigual combate, gracias a su formidable espíritu y no menor tesón, logró reponerse de las gravísimas heridas que sufrió.

En los días del reactor, Escalante llegó a convertirse en un auténtico "jet pilot", cualidad, que aún a pesar de las secuelas de Rusia que nunca le abandonaron, mantuvo hasta su ascenso a general, evidenciando lo que toda su vida fue; un lujo del Ejército del Aire.



▲ Cuando en 1929 a bordo de una réplica del glorioso "Plus Ultra", se tomó esta fotografía, Alejandro Gómez Spencer (derecha), a quien acompañan su esposa, la aristócrata italiana Emma Barzini y un amigo. Gómez Spencer era ya un consumado aviador, especialmente célebre por haber sido el primer piloto del mundo que tripulara un autogiro.

▲ En 1930, rememorando quizás el exitoso "tour" europeo, que a bordo de "Horacio el optimista" llevaron a cabo dos años antes, encontramos en la popularísima romería de San Antonio a Alvaro García Ogara pilotando el "chisme", bajo la atenta mirada del famoso Carlos de Haya y la sonrisa complaciente de las dos bellezas que les acompañan.

▶ Recién terminada la Guerra Civil, aparecen divertidos en un esbelto "Arc-enciel" tres famosos pilotos de caza. En primer lugar oteando el horizonte, Alfonso García-Rodríguez Carracido, detrás el oficial de Intendencia Prado Hervás, Luis Andres Robles y por último, con cierto aire de guasa, Esteban Ibarreche.



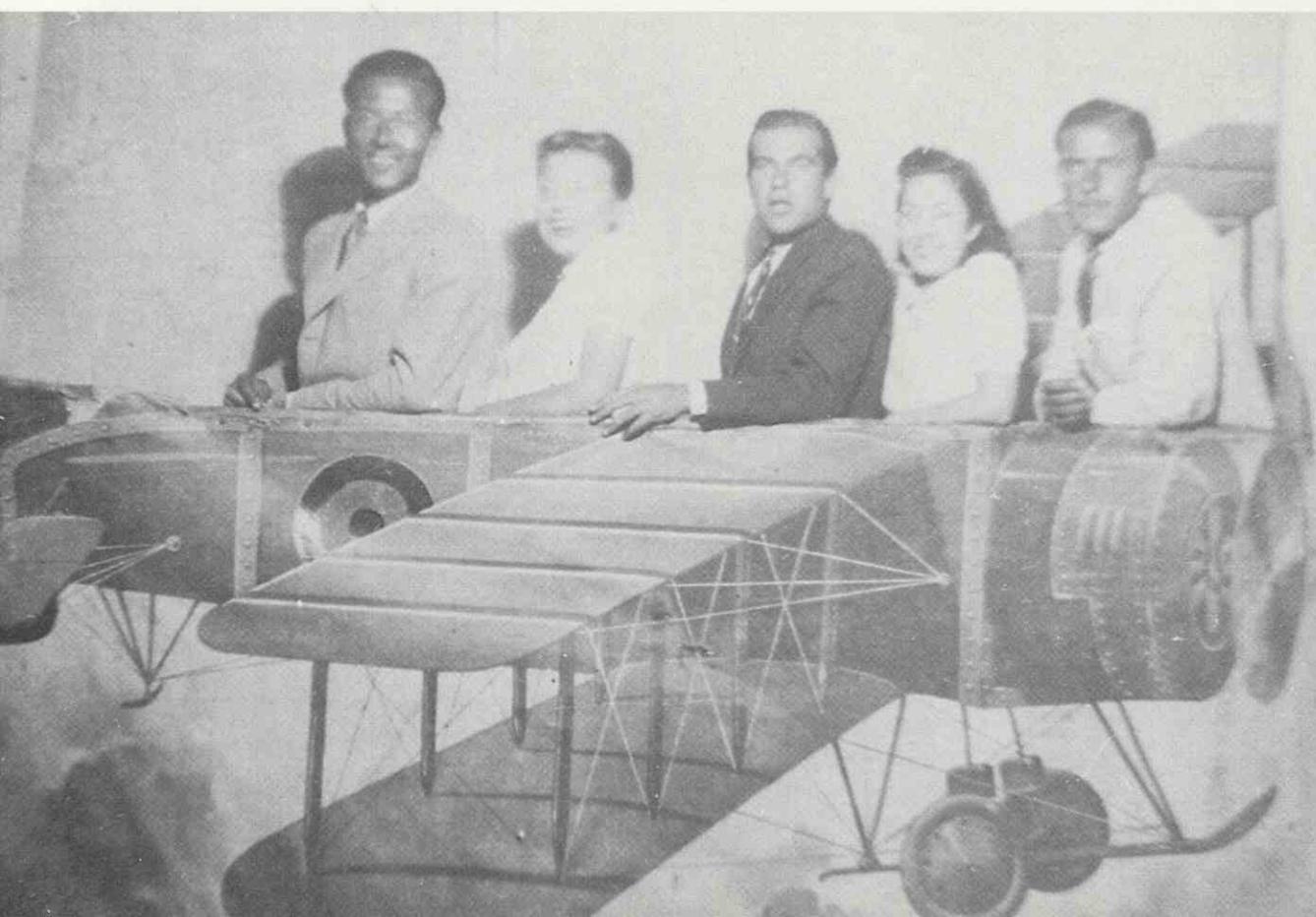


De los años 40 data este sofisticado trimotor, que luciendo el emblema de Aviación en su costado sobrevuela Zaragoza; lo pilota Mary Aznar, a la sazón, novia de "La mulita" Juan Manuel Alonso

Allende, quien por si acaso, aparece vigilante.

Bisoño piloto de la Escuadra de Morato en la guerra y profesor de la Escuela de Caza en la paz, Juan Manuel —primo de la célebre "Mula"— al pa-

sar a la vida civil, como ingeniero naval se volcaría en el diseño y en la práctica de la vela, proclamándose en 1957 campeón del mundo de la clase "snipe".



Fehaciente prueba de su excelente resultado, es la fotografía de esta especie de "Avro" aun en vuelo de julio de 1940, el cual, feria tras feria, romería tras romería, ya volaba al menos desde 1924 (véase la foto con Núñez Maza y compañía). En él se retrataron divertidos (de izquierda a derecha) Guillermo, Ninus, Sabino, Conchita y Luis. Guillermo Palanca piloto de ensayo en el INTA y virtuoso acróbata, destacaría no solo como experto aviador sino, como bellísima persona, buen amigo de sus muchísimos amigos. ■